

La Cuerda

Año 1, No.1, Guatemala, 26 de abril de 1998



FEMINISTAS: ¿Solas o con los hombres?
Retornadas: reconquistando el derecho a la participación •
Poesía de Ana María Ardón • Soy muy hombre • Mujeres
como tema y como fuente • ¿ Y LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS
Y LAS JÓVENES? • LAS HUELGUERAS Y BOLETINA • EL
ESPÍRITU DE PETRA KELLY • GLOSARIO FEMINISTA

EDITORIAL

La palabra género, en sí, no nos es ajena. Nos ha facilitado, desde siempre, establecer diferencias claras entre las cosas que nos rodean, permitiéndonos, por ejemplo, entender que un género musical no es igual a otro. Ya desde los primeros años escolares aprendemos también que se aplica a las diferencias sexuales entre personas y animales, por lo que nadie cuestiona el que exista un género femenino y uno masculino.

¿Qué se encuentra, entonces, en el término género que ha provocado que en Guatemala algunos sectores lo satanicen cual mala palabra y les cause tal amenaza que les lleve a prevenir a la sociedad contra los peligros que éste supuestamente implica?

El rechazo de estos grupos, tanto como la desconfianza que infunden en sus simpatizantes, se deberá, sin duda, a que el término género fue acuñado por el movimiento feminista para denunciar y transformar las múltiples discriminaciones basadas en las diferencias biológicas entre los sexos. A este movimiento se le atribuye la identificación y el análisis de los patrones culturales, o construcciones de género, que anulan o limitan la potencialidad femenina en todos los aspectos de la vida privada y pública. Y es el protagonismo de las feministas en estos avances lo que ha conducido a la falsa noción de que tales patrones afectan únicamente a la población femenina y que sus consecuencias son, por tanto, cosas de mujeres.

Sin embargo, no existe un solo incidente en el ámbito social que no afecte a un sexo sin tener impacto en el otro. Las construcciones de género son el conjunto de características, valores y actitudes no inherentes a las personas, sino aprendidas desde el momento mismo del nacimiento. Son lo que la sociedad enseña como propio de la mujer y propio del hombre, promoviendo conductas y aplicando normas consideradas deseables y aceptables para cada sexo. Así, las construcciones de género en una sociedad patriarcal imponen limitaciones a las mujeres a la vez que otorgan privilegios a los hombres.

La amenaza percibida por aquellos grupos que pretenden mantener intacta la asimetría patriarcal es justificada en el sentido de que, desde su surgimiento, el movimiento feminista ha cuestionado las verdades absolutas impuestas sobre toda una colectividad humana por quienes detentan el poder público y privado. Porque sabemos que no es lo mismo nacer mujer que nacer hombre, y entendemos que ahí donde se impone el poderío masculino, las mujeres somos siempre las más marginadas y pobres; las que menos acceso tenemos a la educación y las que más cargamos con las responsabilidades familiares; las más desprovistas de servicios de salud y también las más golpeadas por la violencia de los hombres.

Lejos de ser cosas de mujeres y una carga más para nosotras, tanto el análisis de las normas culturales que limitan las potencialidades de mujeres y hombres, como la participación en transformar dichos patrones, constituyen una responsabilidad que debe ser asumida por toda sociedad que se considere digna de los más altos ideales de justicia y democracia. ☺

la Cuerda.

Consejo editorial: Olga Villalta, Anamaria Cofiño, Laura E. Asturias, María Eugenia Solís, Paula Irene del Cid Vargas, Megan K. Thomas, Rosalinda Hernández Alarcón
Reportera estrella: Katia Orantes

Colaboraron en este número: Magalí Rey Rosa, Marcela Valdeavellano, Silvia Clemente Fernández, Mario Alfonso Bravo, María Elena Pierrí, Mayra Muralles, La Calandria, Juan Carlos Torres, Lisandro Estrada, Moisés Barrios

Diseño: Rossina Cazali Portada: Micaela Días Días (del libro *Conjurios y Ebriedades*)

Produce y distribuye Asociación Política y Cultural MATRIA (en formación)

12 calle 2-25 zona 1 CP 01001 Guatemala, Guatemala Centro América
Tel/fax (502) 2328048 Correo electrónico: lacuerda@hotmail.com

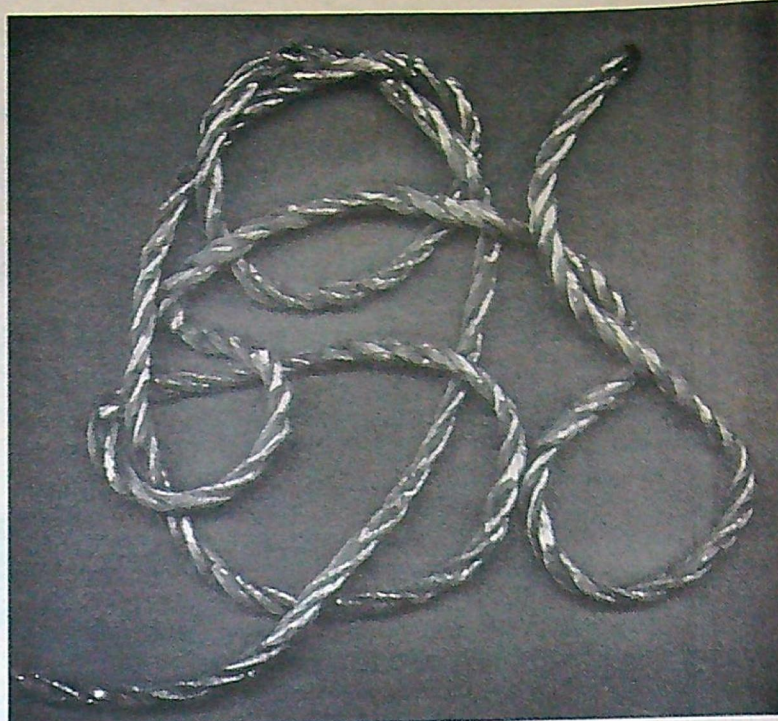
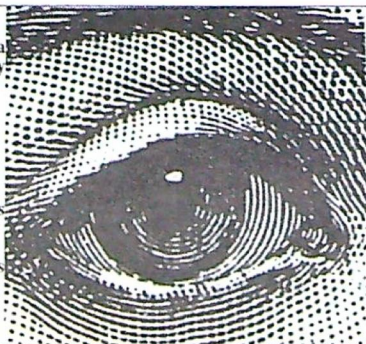
Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡Siempre y cuando nos citen!

Enviar colaboraciones a las oficinas de Asociación MATRIA (en formación)
12 calle 2-25 zona 1 Tel/fax 2328048

La publicación de la Cuerda es posible gracias al apoyo de Christian Aid.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman.

Valor de la suscripción anual: Q50



Apoyan y saludan a *la* Cuerda

José Manuel Chacón, Filóchofo
Frank La Rue

Carmen Camey
Consejo Directivo
Comisión de Derechos Humanos de
Guatemala (CDHG)

Eugenia Monterroso
Coordinadora de ONGs
Proyecto Accion SIDA de
Centroamérica (PASCA/USAID)

Silvia Quan
Hélmer Velásquez
Byron Garoz

...Como un proyecto de comunicación que busca romper con las desigualdades de género, esta iniciativa merece el mayor respaldo y solidaridad por lo que les deseo muchos éxitos.
Atentamente,
Dr. Jorge Solares
Candidato a Rector/USAC
1998-2002

...Hemos recibido con mucho agrado el primer número de *la Cuerda*. Felicitamos esta iniciativa y deseamos lo mejor en este nuevo esfuerzo....

Linda Ferris
Coordinadora Programa de
Educación y Comunicación Social
CEIPA-Centro Ecueménico de
Integración Pastoral
Quezaltenango, Guatemala.

...Las palabras se quedan cortas ante nuestro placer de tener *la Cuerda*
Gracias Mujeres

Agrupación de Mujeres
Tierra Viva, S. C.
María Eugenia Lemus, Carmen Lucía
Pellecer, Alma Odette Chacón, Evelyn
Morales, Ana María Us, Carolina
Alvarez

Felicitaciones por plasmar su esfuerzo en las páginas de la historia guatemalteca
Periodistas para el desarrollo

Muy estimadas congéneres: Desde que tuve la primera noticia de la aparición de *la Cuerda* pensé en su importancia y en la enorme necesidad de un suplemento de esa naturaleza para la expresión sin límites de las mujeres.

Van para todas mis entusiastas felicitaciones y mis mejores deseos y augurios porque tan digna empresa alcance todo el éxito que merece. ¡Con toda cordialidad y aprecio, adelante!

Gisella Paz y Paz

ESPAÑA

Vicente Pérez Frayle

ESTADOS UNIDOS

Julio Pereira

Marco A. Lemus

FINLANDIA

Oscar Pérez

MEXICO

Colectivo de Hombres por Relaciones

Igualitarias (CORIAC)

Esther Chávez

Grupo Ocho de Marzo de Ciudad

Juárez

Gloria Careaga Perez

Programa Universitario de Estudios

de Genero, UNAM

María Candelaria Ochoa

Vilma Duque

NICARAGUA

Olimpia Linares

Puntos de Encuentro

URUGUAY

Inés Bacelo

VENEZUELA

Nora Castañeda

Frente Continental de Mujeres



Foto Katia Brailovsky

FEMINISTAS: ¿SOLAS O CON LOS HOMBRES? Ana Silvia Monzón *

Frecuentemente se acusa al feminismo y sobre todo a las feministas, de estar *contra los hombres*. Esta afirmación surge del desconocimiento, pero no pocas veces de la mala fe, ya que se pretende descalificar y desconocer las situaciones que el feminismo ha contribuido a develar. Especialmente las inequidades entre mujeres y hombres en casi todos los ámbitos sociales: educación, salud, vivienda, trabajo, participación política; en los espacios privado y público.

Sucede que aún cuando faltan apenas dos años para arribar al tercer milenio, vivimos en la era de la globalización y en algunos aspectos estemos asistiendo a impresionantes avances tecnológicos, todavía persisten ideas estereotipadas y prácticas conservadoras que apuntan a limitar a las mujeres y potenciar a los hombres. Estamos, como dice **María LIs Rodríguez** del servicio radiofónico Fempress 1997, *entre el medioevo y el siglo XXI*.

Esto no es exageración, más aún si nos remitimos a las realidades de la sociedad guatemalteca, donde, por ejemplo en las áreas rurales, por cada dos niños inscritos en la escuela, hay una niña que no siempre logra egresar siquiera de la primaria, porque se sigue prefiriendo la educación para los niños y no para las niñas. Además, muchas

de ellas deben asumir parte de la carga del trabajo doméstico y el cuidado de hermanos y hermanas menores.

Esta tendencia de escasa incorporación del sexo femenino a la educación formal se mantiene en todos los niveles, incluso en el universitario, y eso que ahora no se profundizará en los contenidos educativos, sólo diremos que el lenguaje y los temas que se enseñan, invisibilizan a las mujeres.

Y hablando de invisibilización, ¿sabía usted que más de dos millones de mujeres guatemaltecas son consideradas *económicamente improductivas*, porque según las cifras oficiales sólo realizan los *quehaceres del hogar*? Al respecto, el Informe de Desarrollo Humano 1995, nos dice que *los hombres reciben la parte del león en cuanto a ingreso y reconocimiento de su contribución económica, mientras que la mayor parte del trabajo femenino sigue sin remunerar, sin reconocer y sin valorar*.

Existe de hecho, una gran disparidad entre el aporte de las mujeres al ámbito de la reproducción social y su presencia en los espacios públicos donde todavía su participación se asume como excepcional y temporal.

Por otro lado, en el imaginario colectivo la autoridad se asocia a lo masculino, ya que si bien algunas

mujeres han ido ocupando, por derecho y esfuerzo propio, funciones de dirección, curules parlamentarias, puestos ejecutivos y gerenciales, se siguen enfrentando, en algún momento, con un *techo de vidrio* que les impide avanzar: por ejemplo, aún cuando mujeres y hombres tengan el mismo nivel educativo y se desempeñen en áreas de trabajo similares, ellas reciben menores salarios y menos estímulos y facilidades de promoción laboral.

La discriminación hacia las mujeres en algunos espacios sociales, ha adoptado formas sutiles, ya no se puede argumentar (so pena de parecer cavernario) que las mujeres son inferiores a los hombres. De hecho se les dice: ¿quieren trabajar? ¿participar? Adelante. Pero eso sí, sin descuidar su ser mujer, madre, esposa y de ser posible, ama de casa. ¿Cuántos hombres han debido optar alguna vez entre su carrera, una beca, el trabajo, la militancia política o dedicar más horas a la casa, los hijos e hijas?

Ahora bien, que la discriminación algunas veces sea sutil, no significa que la violencia verbal, física y especialmente sexual haya disminuido. Se siguen dando miles de casos en que como señala **Luis Rojas Marcos**, firma invitada de

Magazine 21 (atención, ¡un hombre!) *la mujer es típicamente la víctima, y el varón, su verdugo*.

Esta es apenas una muestra de las desigualdades que aún persisten entre mujeres y hombres y que el feminismo intenta, desde luego, erradicar. Pero no con el ánimo de cobrar facturas sino de hacer entender que este estado de cosas es insostenible, que la mitad del mundo...las mujeres, debemos contar. No sólo nuestras manos y cuerpos, también nuestras mentes.

El feminismo es profundamente humanista, por lo que la exclusión de cualquier ser humano está fuera de sus principios y su ética. Asimismo, como cita **Cristina Hee** en su libro *Recordando el futuro*, el feminismo *asume que las mujeres y los hombres son más parecidos que diferentes y que gran parte de las diferencias son creadas (y reforzadas) culturalmente*.

De tal manera que las feministas consideramos que para imaginar y construir las propuestas políticas de cambio en las relaciones sociales, la otra mitad del mundo, los hombres...no debe faltar. ☺

* Guatemalteca, socióloga, feminista por instinto de conservación



esta boca es mía

opinión

¿Y los derechos de las niñas y las jóvenes?

Rosalinda Hernández Alarcón

Cuántas veces conocemos de injusticias que motivan nuestra indignación o nos conmueven, según sea la dimensión de lo sucedido. En ocasiones, por el prejuicio de no intervenir en la vida de otras personas, nada hacemos. Nos comportamos insensibles e indiferentes, a pesar de que tales injusticias tienen una raíz que rebasa las paredes de una casa.

En ese marco observo la defensa de los derechos de las niñas y las jovencitas, y no me refiero en esta oportunidad, a casos como el abuso sexual y la explotación en el trabajo. Hablo tan sólo del irrespeto que existe a sus derechos a estudiar, a divertirse, a vivir en ambiente sano, de respeto y protección. Pareciera que los únicos responsables de hacerlos realidad son los padres y nadie más.

Si una adolescente sólo se distrae con la televisión, si su estómago está invadido de parásitos, si en su casa falta agua y sobra el polvo, si sólo escucha gritos e incluso insultos... ¿serán problemas que los padres y las madres por sí mismos podrán solucionar?

¿Y usted, qué piensa? Son en verdad inhumanos aquellos padres incapaces de llevar a un centro recreativo o al cine a sus pequeñas, de tener una vivienda amplia y luz en las calles. Se habrán deshumanizado aquellas madres que piden a sus hijas encargarse del trabajo doméstico, mientras ellas trabajan; dejar la escuela porque casi no estudian y al fin se casarán; hacer mandados casi como su única distracción; ser calladitas pues es lo mejor.

En la capital guatemalteca habitan más de un millón de pobres en las áreas urbanas. Un elevado número de progenitores insolventes para garantizar los derechos elementales de la niñez y la juventud (4 de cada 10 habitantes son menores de 15 años).

Quiero contarles la historia de una niña-madre de 11 años, aunque aparenta quizás 16. Sus padres la quieren, le procuran comida y ropa, la protegen de las llamadas "malas influencias" e incluso los domingos la llevan a donde su abuela como la gran distracción.

Ella dejó la escuela en tercer grado. Hace más de un año se dedica a cuidar a sus hermanitos, uno el varón que recién camina y la otra de siete, a quien diario lleva a la escuela. A ambos les da desayuno, lava los trastes, arregla la casa. Cuando así lo amerita -en su opinión-, regaña a los niños e incluso impone castigos. El descanso para ella es buscar algún amigo en la

calle, pero a raíz de la queja de una vecina, ahora le está prohibido salir.

Recapacitar sobre este caso, que se multiplica por miles, incluso en versiones más dramáticas y violentas, podría aclarar la importancia de contar con un ordenamiento legal para atender la problemática. Una legislación que precise cómo el Estado dará protección a niñas y jóvenes, cuyos derechos son ignorados y desconocidos.

Los derechos de las niñas y jóvenes pueden ser vigentes mediante la instalación de centros de desarrollo infantil, cobertura de servicios de información y salud en periodos de la pubertad, canales de participación mixtos en los que puedan dialogar, facilitar la asistencia a clases a todo nivel, creación de centros recreativos en los que el deporte también sea para ellas y las expresiones artísticas les confirmen su identidad.

Sólo he referido una realidad muy cotidiana en que viven las menores de familias urbanas en precaria situación económica. Si además la reflexión abarca la violencia que las rodea y las arrastra a vivir en la calle, la prostitución y las drogas, la atención es más que urgente. Las violaciones a sus derechos elementales no las ven quienes se oponen a crear una



estructura organizativa que desde la localidad, el municipio, el departamento y toda la Nación entrelacen esfuerzos en favor de las futuras mujeres.

La suspensión por seis meses del Código de la Niñez y la Juventud en Guatemala, en lo inmediato significa atrasar la constitución de instancias que trabajen específicamente en favor de las menores. Tan aguda es la problemática a nivel nacional, que demanda una estructura amplia, que guíe el camino de múltiples promotores. Las limitaciones en que viven millones de niñas, niños y adolescentes, así lo amerita. ☺

El paisito donde nos tocó vivir

María Eugenia Solís García

Desde niñas aprendimos la clásica lección: *los seres humanos nacen, crecen, se reproducen y mueren*. Las mujeres de nuestra generación nacimos en la contrarrevolución; fuimos creciendo en un entorno político oscurantista e intolerante, donde no hubo libre juego de ideas ni debate; el autoritarismo fue el pan nuestro de cada día; los conflictos los manejaron las dictaduras militares y la oligarquía, a sangre y fuego... Así transcurrió nuestra niñez y juventud. Todavía optimistas, procreamos en el marco de una guerra que parecía no terminar.

Esta tierra topográficamente tan hermosa ha sido testiga de esa historia política especialmente dolorosa, que le puso una marca a nuestro desarrollo como mujeres. Ahora cuarentonas participamos en el proceso de transición hacia la democracia. En la actualidad cada una todavía insistimos en asumir compromisos amorosos, familiares, laborales y políticos, con la energía vital y entrega tan característica de las mujeres. Pero qué tanto ha cambiado el paisaje político.

Maquillando el pasado

No podemos negar que hay cambios. Con la transición tenemos un poco más de libertades y podemos ejercitar más derechos, pero el sistema conserva su esencia. Repasemos la política de gobierno en los últimos meses. Para muestra un botón: la maniobra del Ejecutivo y el Congreso en cuanto a la postergación de la vigencia del Código de la Niñez y la Juventud. En ésta se mostró la falta de voluntad política, la inconsistencia y la demagogia propias del gobierno. Con la campaña electoral en puerta, retrocedieron cediendo a presiones de los grupos de poder más conservadores y autoritarios. A éstos no les interesan las niñas, niños, jóvenes ni su problemática. Además les aterroriza la participación de la sociedad, así como la idea de ir estableciendo un conjunto de nuevos valores entre adultos y niñez, que vayan cimentando una verdadera transición democrática.

Papel de la prensa

Por otro lado, la prensa escrita, hablada y televisiva jugó un papel determinante al haberse puesto al servicio de la oposición al Código postergado. Con honrosas excepciones, promovieron y facilitaron la campaña de tergiversación y satanización contra el mismo; bloquearon en forma permanente a quienes insistimos en aclarar el contenido de ese cuerpo le-

gal. La prensa expresó el interés de sus dueños acordes a los grupos más conservadores y autoritarios. Pero no nos extraña. Los medios en Guatemala tienen también su pasado y conservan sus características. Conocemos las presiones que ahora sufre la prensa, pero no olvidaremos jamás que hay sectores en ésta, que callaron los hechos de la guerra y a sus protagonistas. Encubrieron asesinatos, desapariciones forzadas, torturas y etnocidios. Con el cómodo silencio se hicieron cómplices. Conocemos a periodistas que tuvieron un grado de participación activa en todo aquello. Dónde estaban ahí la libertad de expresión y su contrapartida, el derecho de las y los *ciudadanos de a pié* a ser informados veraz y oportunamente. Las mujeres tenemos memoria y no callaremos.

Durmiendo el sueño de los justos

Veamos qué hace el Legislativo. Sabemos que en el Congreso están los proyectos de ley de Dignificación de la Mujer; Ley de Protección Social al Trabajo en Casa Particular; el conjunto de iniciativas que eliminan discriminaciones contra las mujeres en distintos Códigos y la ley de adopción. Todos estos proyectos están *pasados* en alguna gaveta. Finalmente los diputados continúan jugando pin-pon con las reformas constitucionales.

Y el Ejecutivo: dónde están las políticas públicas a favor de las mujeres, niñas y jóvenes; la salud reproductiva. Siguen en el interminable y oneroso proceso de elaboración.

Trabajen, no se empantanen en luchas electoreras. O será que en el último año y medio que les queda en el gobierno piensan vegetar. Estamos exigiendo hechos concretos que propicien el desarrollo integral y sostenible de Guatemala. El movimiento de mujeres insistirá con propuestas, cabildos, presiones y exigencias.

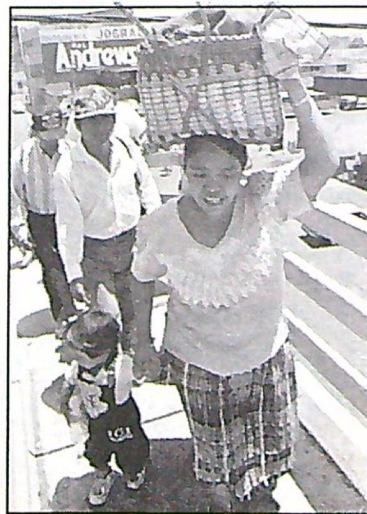
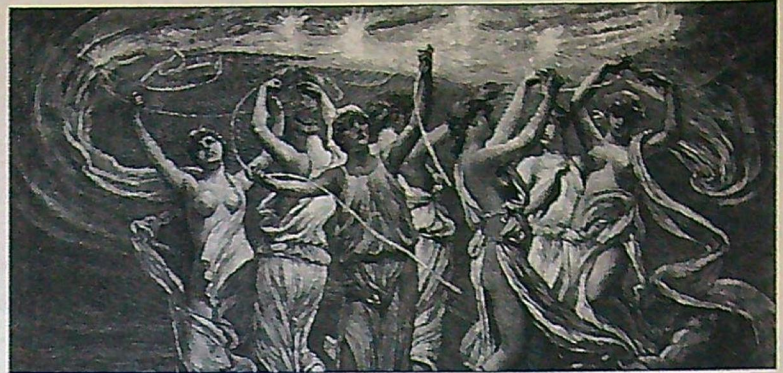


FOTO DE J. C. TORRES



Selección de María Eugenia Solís

• SEXISMO

Desigualdad en la valoración de los géneros. Eje de la construcción ideológica patriarcal.

• FORMAS DE SEXISMO CONTRA LA MUJER

1. **Familismo:** Identificación de la mujer siempre en relación a la familia, como si su papel dentro del núcleo familiar fuera lo que determina su existencia y por ende, sus necesidades, potencialidades y características.
2. **Dicotomismo Sexual:** Consiste en tratar a las mujeres y hombres como si fueran absolutamente diferentes, en vez de dos grupos que tienen muchas semejanzas y algunas diferencias. Se les asigna a los hombres los atributos que son más valorados en sociedades patriarcales: la actividad, la capacidad de abstracción, el conocimiento lógico, etc.
3. **Deber de ser de cada sexo:** Consiste en partir de que hay conductas o características humanas que son más apropiadas para un sexo que para otro. Asignar a las mujeres tareas ligadas a los roles que la sociedad ha determinado como *naturales*: limpiar, ordenar, cocinar, cuidado de los niños.
4. **El doble parámetro:** Modelo que valora y evalúa una misma conducta, una situación idéntica y/o características humanas con base en distintos parámetros o instrumentos para uno y otro sexo.
5. **Androcentrismo:** Enfoque que centraliza la experiencia humana únicamente desde la perspectiva masculina.

Formas extremas de androcentrismo:

misoginia: repudio a lo femenino. La hostilidad hacia las mujeres es un rasgo político de la misoginia.

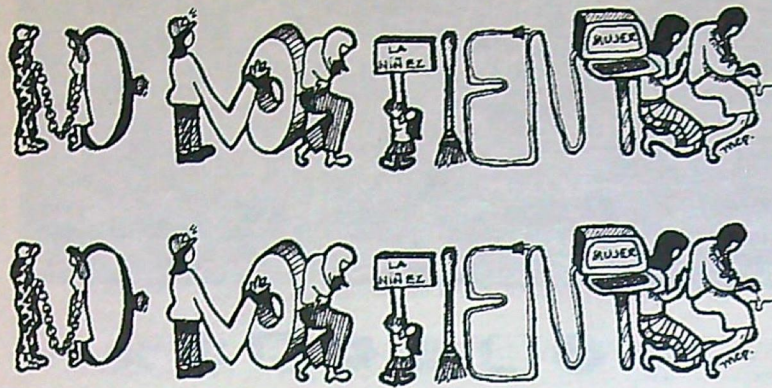
ginopia: invisibilización de la experiencia femenina. Imposibilidad de aceptar la existencia autónoma de personas del sexo femenino.

- Presentar la realidad exclusivamente desde la óptica del sexo masculino, no sólo impide verla en su totalidad, sino que contribuye a que se siga oprimiendo a la mitad de la humanidad.
6. **Sobregeneralización y sobreespecificación:** Ocurre cuando se analiza solamente a la conducta del género masculino y ésta se presenta como válida para ambos sexos. A partir de esto se dictan las mismas políticas para ambos sexos. La sobreespecificación es la otra cara de la moneda. consiste en presentar como específicos de un sexo, ciertas necesidades, actitudes e intereses que en realidad son de ambos.
 7. **Insensibilidad de Género:** Ignorar la variable sexo. Descartar que sea socialmente importante y válida. Olvidar que los sexos tienen género y que los efectos de los acontecimientos son distintos en cada uno si se toman en cuenta: los roles sexuales; la valoración de cada género; la utilización del tiempo y espacio diferenciada para cada quien, etc. Cuando no se considera la variable género es imposible identificar los problemas que no se analizan para uno u otro sexo, porque sencillamente la información está ausente.

Bibliografía consultada:

- *El feminismo espontáneo de la historia.* Dio Bleichmar, Emilce. Siglo XXI Edit., Madrid, 1991
- *Nonsexist research methods.* Eichler, Margrit. Allen and Unwin, Inc., Winchester, USA, 1988
- *Cuando el género suena cambios trae.* Facio, Alda. San José, Costa Rica, 1991
- *Sobre patriarcas, jerarcas, patronos y otros varones.* Varias autoras. ILANUD, Costa Rica, 1993

Esta sección se enriqueció gracias al aporte de Maña del Rosario Veñasquez Juárez, de la Asociación Sakiriba.



LAS HUELGUERAS *Katja Orantes*

Cien años han pasado. Los recuerdos y emociones de ser huelgueras no se olvidan. Al hacer un recuento de su historia, únicamente es posible recapitular la actuación de las mujeres en la Huelga de Dolores durante las dos últimas décadas.

En la memoria de tan singular festejo sobresalen las menciones de los universitarios, jóvenes y viejos, quienes usando la sátira irreverente e ingeniosa, han criticado durante un siglo a gobiernos, iglesias, militares, políticos y cuanto personaje de la vida nacional se les ha ocurrido.

Tal es el caso de José *El Sordo* Barnoya. En una entrevista relata la participación como huelgueros de su padre *Joaquín* y sus tíos *Rafael* y *Francisco*, pero sólo un vago recuerdo de sus tías, cuyos nombres no logra mencionar, aunque las reconoce entre las primeras huelgueras de principio de siglo.

En 1977, *Rebeca Alonso* fue la primera mujer que ocupó un cargo en el Honorable. Su presencia dejó un sello. Con su incursión, por fin hubo orden en finanzas. Esta huelguera -junto con otras de sus compañeras universitarias- logró además intervenir en la toma de decisiones del contenido político del evento anual, a veces tan en broma y otras tan solemne.

A finales de los años setenta, la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) trató de enfocar los derechos de la mujer, planteándolos desde la perspectiva de los derechos humanos y la igualdad. En esa época, tales conceptos eran cosa por demás ignorada.

Año con año, otras huelgueras fueron llegando a los Sub-honorables. Menos frecuentes son las que forman parte del Honorable. Su arribo a tales representaciones también costó la vida a algunas mujeres, como a otros cientos de universitarios. Algunas de las mártires huelgueras fueron *Cándida del Valle* y *Aura Vides*, cuyo nombre ostenta el Aula Magna de la Escuela de Trabajo Social de la USAC. Otras resultaron heridas a causa de la represión como *Isabel Cabeiro*, el mismo día que las fuerzas de seguridad asesinaron a *Julio Cu Quin* en 1991.

Las huelgueras han destacado en la organización, como narradoras de boletines, en el teatro o en las comparsas. Tal es caso de *Nora Argueta*, quien durante diez años ha recorrido las calles de la capital con la "Comparsa de Ciencias de la Comunicación". Han estado presentes concursando como Reinas Feas; ahí están los ejemplos de la picardía y buen humor de "La Muerte" de Sicológica o de "Venancia" de la Facultad de Medicina.

Siempre pocas, entre regaños y un sin fin de tropiezos, las huelgueras han participado en las actividades los 40 días (y 40 noches...) Todas coinciden en que ese tipo de acción ha dejado huella. Ser huelguera nunca se olvida, no importa la edad.

Aunque de manera muy lenta, van existiendo signos de un mayor respeto a las mujeres que hacen "talacha" y están representadas en las carrozas; así como a las espectadoras del Reyfeato, las veladas y el Desfile Bufo. En este recorrido, las huelgueras han sacado a luz la "Boletina".

En el año de 1992, las huelgueras, formaron un comité de mujeres de los Sub-honorables. Lanzaron un pronunciamiento no sexista por primera ocasión: no denigrar a la mujer ni a los homosexuales, además, acabar con el escarnio por parte de los varones al vestirse de mujer.

En este centenario, algo nuevo ha sucedido. Ex huelgueras escribieron la primera parte de un boletín, en el que se han referido a la situación de las mujeres, buscando hacer evidente la discriminación.

La Huelga de Dolores representa decir en voz alta lo que todos los días -entre frijolitos, queso y tortillas- decimos en cualquier casa, pero a miles de personas que la presencian, concluye *Nora*.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la Huelga de Dolores no tiene madre reconocida... para que no se la mienten.

SEGUNDO: Que desde el siglo pasado las mujeres han dado su aporte a la Huelga como musas inspiradoras, trabajadoras del sexo consoladoras, traídas encubridoras, madres asustadas, amigas solidarias, estudiantes entradoras, compañeras valientes, pensantes, geniales, amantes, amadas, divorciadas, solteras, viudas y casadas liberales.

TERCERO: Que durante la mayor parte de su existencia, la Huelga de Dolores ha denigrado la imagen de la mujer, a excepción de la sempiterna madrina *Doña Adrianita Saravia*, tatarabuela de *Gustavo el privatizador*.

CUARTO: Que a pesar de su aporte, a la mujer le ha costado más de un ovario tener una participación bien reconocida en la tan memorable y centenaria tradición sancarlita... que poquito a poco va botando lo sexista.

QUINTO: Que con su perseverancia, las muchachas de la USAC han logrado meter su cuchara en los asuntos de la Huelga, no para lo que están pensando, sino para ejercer su derecho al vacilón político más importante del año (y ya si de pérdida sale algo...)

SEXTO: Después del desfile.

POR TANTO:

Por tanto año que nos excluyeron del mero pachangón.
 Por tanto uniforme de instituteras que usaron sin calzón.
 Por tanto sancarlita que todavía no usa el condón.
 Por tanto deseo que tenemos de compartir nuestro buen rollón.

ESTA HONORABLE HERMANDAD DECLARA:

TRANSGRESORAS HONORABLES EN EL GRADO DE GRAN CENTURIA a todas las mujeres que con capucha o sin capucha, con el corazón y la conciencia en la mano, han metido la idem directa o indirectamente en las actividades de la Huelga de Todos los Dolores de 1898 a 1998. Y si no les gusta, quéjense con el colocho.

DADO:

En la ciudad de Iximulew, en la comisaría del Instituto de la Mujer Idónea, a los 1,500 años de que la mujer maya inventara el maíz; a los 474 años que ocurriera la violación masiva más hiriente de nuestra historia; a la chinguilaria, que siempre nos ha llevado; a los 127 años que *Rufo*, tata de chafas y oligarcas, nos hundiera la yuca de la miseria y la dependencia; a los 100 años de que la Huelga de Dolores empezara para nunca terminar; al mes de que *la Cuerda* saliera por primera vez; y faltando pocos minutos para salir encapuchadas a gritar ¡AQUI ESTAMOS CON VOS, CHABELA... PORQUE LA LEY ANTICAPUCHAS, nos hace los mandados.

*Colaboración de Mayra Muralles

Mujeres como tema y como fuente

Rosalinda Hernández Alarcón

La celebración del 8 de marzo en Guatemala, Día Internacional de la Mujer, trajo consigo referencias y reconocimientos en favor de las mujeres en los diarios. La conmemoración, sin embargo, no rebasó un par de días. El tema sigue siendo marginal en los medios de comunicación.

En esta oportunidad hacemos un recuento de algunos impactos en la prensa escrita de marzo y los primeros días de abril, referidos a mujeres y de protagonistas guatemaltecas. Esto con la doble sugerencia de: primero, recapacitar sobre la visión que presentan el conjunto de las publicaciones, y segundo, reflexionar por qué fueron fuentes de información las mujeres.

La Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Guatemala (FAMDEGUA), a través de **Lillán de Rivas**, entregó alrededor de 32 mil expedientes de casos de violaciones a derechos humanos a la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. (PL 05MAR)

La Comisión Legislativa de la Mujer, el Menor y la Familia, que preside **Nineth Montenegro**, hizo un reconocimiento a seis conocidas guatemaltecas: **Malvina Armas, Otilia de Cotí, Tere Zarco, Carolina Vásquez, Anabella de León y Marta Arrivillaga**. (PL 06MAR)

El columnista **Miguel Angel Sandoval** señaló que las iniciativas y aportes de las mujeres son una buena noticia y mencionó esta publicación entre las más significativas. En su opinión: *la Cuerda desde una perspectiva feminista debe ocupar un espacio que a la fecha permanecía vacío*. (eP 8MAR)

Otilia de Cotí, de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, da a conocer que el ejército aún se niega a dar la información que se le ha requerido y que servirá para elaborar el Informe de la Comisión de la Verdad. (eP 11MAR)

La Premio Nobel de la Paz 1992, **Rigoberta Menchú**, aboga por la paz en Chiapas, México. Indica que su viaje al vecino país carece de alguna matriz de mediación. (PL 15MAR)

A mediados de mes, todos los medios informaron que el cadáver encontrado en una finca de Sacatepéquez, correspondía a **Jackeline Guzmán**, quien fue secuestrada en noviembre del año pasado. Sus padres manifestaron que habían pagado el rescate a quienes la asesinaron.

La niña **Ruth Noemí Rodríguez** escapó de su casa porque recibía malos tratos por parte de sus padres. En tanto, las niñas **Glendy y Estela Flores** fueron rescatadas por la policía. Ambas pequeñas vivían con su madrastra y presentaban señales de golpes y torturas, desnutrición y descuido personal.

La diputada **Flora de Ramos** (FRG) expresó que el Foro Nacional de Mujeres de Partidos Políticos busca capacitar a las profesionales con el objeto de que esas mujeres -en las próximas elecciones- ocupen cargos legislativos. (PL 20MAR)

Rosario Pu, del Comité de Unidad Campesina (CUC), asegura que las ocupaciones de fincas carecen de intereses políticos partidistas, ya que son motivadas por las necesidades de alimentación y vivienda que tienen los campesinos sin tierra. (EG 25MAR)

Irene Barrientos, de la Unión Sindical de Trabajadores de Guatemala (UNSTRAGUA), anota que existe discriminación laboral (como salarios) en las actividades de producción agrícola, la que está en aumento sobre todo en la costa sur. (SXXI 25MAR)

Reportera de Prensa Libre, **Ana Lucía González**, gana premio en Miami, Florida, por su artículo "A manos del EGP", publicado en el Revista Domingo en agosto de 1997. (PL 31MAR)

Vecinas de la colonia Primero de Julio están pasando una difícil situación por la falta de agua. En varias zonas en esta capital, las mujeres se ven obligadas a levantarse de madrugada para conseguir el vital líquido. (LH 06ABR)

La Organización de Estados Americanos (OEA) dictaminó que el Estado de Guatemala vulnera los derechos de la mujer por la falta de voluntad para reformar la legislación en favor de las mujeres; entre ellas, las modificaciones a algunos artículos del Código Civil en el apartado referido a la familia. (LH 06ABR)

La Organización Panamericana de la Salud afirma que más del 50 por ciento de las muertes maternas podrían disminuir si las guatemaltecas tuvieran a su alcance los servicios de salud. Es decir, la mitad de las 200 que mueren por cada cien mil niños que nacen vivos. (PL 07ABR)



Soy muy hombre

Mario Alfonso Bravo *

Quiénes aspiramos al desarrollo de un nuevo enfoque de la masculinidad, no es para asumir la identidad de las mujeres por lo que nos solidarizamos con ellas, sino para recrear y predefinir la identidad propia que, como hombres, aún tenemos que construir.

Soy muy hombre porque no agredo a mi pareja, comparto con ella las responsabilidades domésticas y reivindico la ternura. Palabras más, palabras menos, eso decía una sencilla calcomanía que alguien distribuía, solitario y casi al final del recorrido, en

primogenituras, familias estados patriarcales y machistas; que conozca y tenga capacidad crítica frente a los paradigmas patriarcales judeo-cristianos y de otras religiones, para romper desde la base con la idea de que somos la criatura favorita de Dios, quien como Padre, Hijo y Espíritu Santos, efectuó *la primera clonación* (a decir de **Manolo Gallardo**), sacando a Eva de una costilla de Adán; una masculinidad que rompa con la estrechez del análisis clasista y economicista, y con el viejo dogma de que la igualdad de la mujer será automática el día que la izquierda revolucionaria tome, por fin, el poder político del Estado.



Foto La Calandria

la marcha del recién pasado ocho de marzo, Día Internacional de la Mujer.

En ese inadvertido mensaje, me pareció encontrar un gran aliciente para seguir soñando con que el germen de un nuevo enfoque sobre la masculinidad en Guatemala, poco a poco se convertirá en *movimiento*.

Si: el *movimiento* por una masculinidad ajena al uso de la violencia física, verbal, sexual o psicológica, como instrumento para mantener el rol de dominio y preeminencia del hombre sobre la mujer; una masculinidad ajena a la idea de que lo público debe seguir siendo sólo para los hombres, y la cocina y todo lo privado para las mujeres; una masculinidad que ejercite la capacidad de generar afectos, emociones o sentimientos, sin que tenga uno por qué avergonzarse cuando lllore o reconozca sus debilidades. Esto como mínimo.

Y qué mejor si se trata de una masculinidad conocedora y crítica de la historia y de la propiedad privada, como efecto de la rapiña y causa de heredades,

Pero sobre todo, una masculinidad ajena al concepto tradicional del poder como imposición de la fuerza y la voluntad de unos sobre las otras, y como práctica patológica de dominación, el cual atraviesa a todos los estamentos, etnias, clases, partidos e instituciones en nuestro país.

Se que este enfoque es todavía una utopía. Lo bueno es que es de esas *que nos hacen vivir*.

Aunque tarde, agradezco a quien me dejó ver por un instante aquella calcomanía. Su lacónico, pero intenso contenido, me hizo más soportable el *tradicionalismo popular* que observé en la marcha del pasado ocho de marzo. ¿En dónde quedaría o quiénes se estarán encargando de truncar la espontaneidad, el sello vital, la amplitud y representatividad ajena a sectarismos y sobre todo, la originalidad que el inicial movimiento de mujeres le imprimió a las de los primeros años? ☺

* Guatemalteco, ingeniero civil.

Escritos por mujeres

Anamária Cofiño K.

Quizá no hubiera leído nunca el libro de Marcela Serrano, de no haber sido porque un par de buenas lectoras me lo recomendaron. Un poco a regañadientes y como quien cumple una aburrida tarea, empecé a leer El albergue de las mujeres tristes.

El amor se ha vuelto un objeto esquivo leemos en la primera oración. Y en adelante encontramos a Floreana, la protagonista principal, haciendo reflexiones sobre las relaciones de pareja, sobre las mujeres solas y sobre las actitudes de los hombres. Dice así, por ejemplo:

Los hombres se sienten amenazados por nuestra independencia y esto da lugar al rechazo, a la impotencia....

...las mujeres viven esta lejanía como agresión...

Las mujeres se vuelcan más hacia adentro, se afirman en lo propio...

...el resultado es lisa y llanamente el desamor...

Quiero destacar esa primera parte de la novela porque allí encontramos muchas de las cuestiones de las que hablamos las mujeres (y tal vez algunos hombres) no sólo a través de la literatura, sino en la vida diaria, en los encuentros con amistades y hasta en los ámbitos académicos.

La descripción del albergue, de las huéspedes y del entorno del Chiloé, nos deja con la imagen de un lugar excepcional, maravilloso, demasiado idílico e inalcanzable. Pero a la vez nos llevan al sitio en el que un grupo de mujeres se reúnen y comparten la vida, en plan de terapia reconstructiva. Mujeres que han roto una relación, que han tenido malas experiencias y que buscan restablecerse como personas. De sus conversaciones e indagaciones surgen las historias vividas, los sufrimientos conocidos, las ideas compartidas y hasta las sabidurías construidas.

Lo interesante es que lo que vamos leyendo nos suena bastante familiar, se parece a algo que hemos intuido o coincide con lo que hemos llegado a expresar. Estas mujeres al irse conociendo, al intercambiar pasados e intimidades van elaborando esa pintura abstracta e inacabada que es el amor, con sus deleites y desencantos. Ellas ponen de manifiesto el desconcierto y la confusión que vivimos en las transiciones.

En esas conversaciones y en las conclusiones que Floreana va sacando, encontramos el sentimiento de soledad que experimentan muchas mujeres



Foto Lorenzo Armendáriz

modernas, luego de intentar ser diferentes, autónomas, independientes, además de buenísimas amantes, esposas, madres y compañeras.

Aparece la soledad como un recurso de defensa, como un aislarse ante el peligro del dolor. La soledad como una opción de vida, luego de intentos fallidos de felicidad conyugal. La soledad, el desamor y las dudas son el lugar donde de nuevo se encuentran las mujeres y los hombres al final del siglo veinte.

Esta novela, cuya calidad literaria no vamos a calificar aquí, tiene de rescatable esa descripción y recopilación de ideas y sentimientos que no nos son ajenas del todo y que más bien son cada vez más conocidas, cercanas y frecuentes. Entre el desencanto y la esperanza queda abierta la interrogación.

El albergue de las mujeres tristes de Marcela Serrano, fue editada por Alfaguara en 1997



cuerda. (Del lat. *cor, cordis*, corazón, ánimo) adj. Que está en su juicio./ 2. Prudente, que reflexiona antes de terminar. 3. mecha de las antiguas armas de fuego. 3. cima aparente de las montañas. **estirar las cuerdas.** fr.fig. y fam. Pasearse, o ponerse en pie./ **ser de la otra cuerda.** fr. fig. y fam. Pertenecer a bando, facción, opinión, etc., opuestos./ **tener mucha cuerda.** fr.fig. y fam. Tener por delante mucha vida, ofrecer signo de buena salud./ **tirar de la cuerda para todos/as o para ninguno/a.** fr. fam. con se reclama igualdad de trato. **la Cuerda.** Guate. suplemento feminista que se produce colectivamente y que se publica mensualmente. / Espacio de comunicación de mujeres. / Parcela de opinión autónoma. **cuerdamente.** adv. m. Con cordura; prudente, sabiamente **cordura.** (De *cuerdo/a*) f. buen seso, juicio.

MACHIEMBRE La Marce



Ana María Ardón

• selección de poesía •

Si de adioses
se hicieran
los sabores
todita yo
sería amarga

ANOCHÉ
Me llevaste
al paraíso
hoy
me expulsas a los infiernos

Tu
circo
y
yo
somos
incompatibles

MORALEJA
Desertaste y supiste
que el amor está escaso
tristemente aprendiste
que el tiempo vale oro

Volviste
y para entonces
otros mares
había yo surcado



UNA MUJER MUY SALSA
No necesita papeles
para hacer el amor
puede seguir viviendo
sin un proveedor

Si te cuentan
que me vieron
muy borracha,
orgullosamente
diles...

que es por Mí

Ilustraciones Moisés Barros

• Ana María Ardón

Guatemalteca, aún no cumple los cuarenta. Ha publicado en revistas y periódicos de Guatemala, Centroamérica y México, tanto poesía como colaboraciones periodísticas. *Follaje Interno* fue su primer libro de poesía, publicado en México por Debora Publicaciones. Próximamente saldrá *Tejido Nodal*, en Ediciones Mazatli de El Salvador.

El famoso enfoque de género en Semana Santa

Anamaria Cofiño K.

Una ya no puede pasar por alto las diferencias y desigualdades entre mujeres y hombres. Es algo tan evidente, que salta a la vista, que no podemos dejar de anotar.

En Semana Santa nos sucedió lo de siempre: nos fijamos en qué hacían las mujeres (y los hombres) y no pudimos menos que señalar algunos rasgos característicos.

Para empezar, la Semana Santa es -como evento religioso- mayoritariamente masculina: es la conmemoración de la vida, pasión y muerte de un hombre, Jesús, el modelo y ejemplo que muchos dicen seguir. La Virgen ocupa allí un lugar secundario y típicamente femenino: es la madre adolorida, la que sufre, la que entierra a su hijo. Las procesiones, un entretenimiento básicamente popular, también ponen de manifiesto lo mismo: los hombres son los protagonistas y actores principales. Los cucuruchos, especialmente disfrazados para la ocasión, tienen el honor de llevar sobre sus hombros al Maestro, al Hijo de Dios. Ellos van a la vanguardia, con la mejor banda, gozando con las miradas de admiración, curiosidad y perplejidad de quienes los observan pasar. A la voz de *Vamos Señores* cumplen con su promesa, con la manda o con la simple costumbre de participar en un acto que convoca a miles y miles. Eso los hace sentirse buenos, heroicos, y sobre todo, les da un elemento de identidad.

Las mujeres, mucho menos numerosas allí que los hombres, no llevan un traje tan espectacular. Van caminando en silencio, como a desgano o en

actitud de resignación, como Dios manda. La banda que acompaña a la Virgen es también más deslucida, y el incienso que se le quema tampoco es tanto como para el Señor. Eso sí, la imagen va elegantísima, con sus vestidos de terciopelo, sus largas mantillas y los brillantes canelones al viento. Pero eso no es de extrañar: la tradición impone que la mujer se acicale para los días de fiesta, no tanto por sentirse bien, sino para ser la digna compañera de su hombre. Los campesinos suelen -si todavía pueden- comprar listones de colores para adornar las trenzas de sus mujeres.

Por otro lado, la Semana Santa como una vacación o un feriado, nos ofrece la oportunidad de observar los comportamientos humanos e inevitablemente nos muestra cómo la vida puede ser tan diferente para unas y para otros. Salir de paseo, irse a las playas o a lugares turísticos, no es lo mismo ni es igual para todos: generalmente son las mujeres quienes se encargan de planificar, abastecer y preparar lo que *toda* la familia va a comer en esos largos días. A ella le toca hacer los frijoles blancos o el bacalao, servir las bocas, ver que la infraestructura doméstica funcione y que la patojada no se ponga en peligro. Los señores, de su lado, ricamente acomodados en la hamaca o chupando con los cuates, sí procuran descansar y divertirse. Allí sí, como dicen, *Qué bonita va la virgen...*

Con excepciones y matices, la Semana Santa nos muestra cómo en la vida familiar y en lo social, las mujeres seguimos llevando la peor parte: la que se nos impone como género. ☺

. . . y d e m á s h i e r b a s

El espíritu de Petra Kelly

Magalí Rey Rosa

Escribir una nota sobre **Petra Kelly** podría haber sido un placer. Una mujer que dedicó su vida a algunas de las causas más importantes en nuestros tiempos, como la paz, los derechos humanos y la ecología. **Petra Kelly** nació en Alemania, en 1947, y allí vivió hasta 1960, cuando fue a vivir a los Estados Unidos diez años. Con la perspectiva americana sumada a la alemana, regresó a Europa a escribir su tesis doctoral y a trabajar en la Comunidad Europea. Allí empezó su activismo político, que la llevó a ser una de las fundadoras del Partido Verde, en Alemania Occidental, en 1979.

Las descripciones que una encuentra sobre ella, la retratan como dueña de una actitud profundamente ética, apasionada, convincente y con enormes cantidades de energía.

Me parece oportuno citarla, pues sus palabras han cobrado fuerza y vigencia:

Las mujeres debemos compartir la mitad de la Tierra y la mitad del Cielo, en nuestros propios términos y con nuestros propios valores determinados por nosotras mismas. El feminismo busca redefinir nuestros modos de existencia y transformar de manera no violenta las estructuras de la dominación masculina. No estoy diciendo que las mujeres sean intrínsecamente mejores que los hombres. Derribar el patriarcado no significa reemplazar la dominación de los varones por la dominación de las mujeres. Eso sería únicamente mantener el modelo patriarcal de dominio. Necesitamos transformar el modelo mismo. La labor de las mujeres feministas y de los hombres pro-feministas es la de liberar a todos de un sistema que es opresor para las mujeres y restrictivo para los hombres y restaurar el equilibrio y la armonía entre mujeres y hombres y entre los valores femeninos y los masculinos en la sociedad y en cada uno de nosotros. Las feministas que trabajan en movimientos pacifistas y ecologistas son a veces consideradas como madres de la Tierra amables y nutridoras, pero eso resulta demasiado cómodo como estereotipo. No somos mansas ni débiles. Somos

personas airadas -por nuestra propia causa, por nuestras hermanas y niños y niñas que sufren, y por el planeta entero- y estamos decididas a proteger la vida sobre la Tierra.

Hago un llamamiento a las mujeres de todo el mundo, jóvenes y viejas, para que formen una cadena alrededor del mundo para resistir a quienes dicen que la guerra es inevitable, y para que amen sólo a aquellos hombres que están dispuestos a manifestarse claramente contra la violencia.

La política necesita espiritualidad. Los profundos cambios políticos que necesitamos para curar nuestro planeta no vendrán a través de la solución fragmentada de los problemas o de análisis intelectuales que ignoren los anhelos más profundos y las intuiciones del corazón.

Escribir sobre **Petra Kelly** no es un placer: tiene una gran carga de dolor, que reside en la manera como murió. **Petra Kelly** tuvo un compañero, **Gert Bastian**, un general alemán que abandonó el ejército después de conocerla y enamorarse de ella, quien trabajó incansablemente a su lado por las causas pacifistas. La noche del 19 de octubre de 1992, se encontraron los cuerpos de **Gert** y **Petra**, muertos unas dos semanas antes. La policía anunció inmediatamente que estaban seguros que ninguna tercera persona fue responsable de las muertes aún cuando ambos habían recibido numerosas amenazas y la misma policía había declarado a **Petra** persona en peligro. Según la descripción oficial, **Gert** disparó a **Petra** en la sien mientras dormía y luego se disparó a sí mismo en la frente. Sus amigos dudan de un asesinato-suicidio y también de un pacto de suicidio. Nunca se conocerá la verdad completa sobre sus muertes, nunca se realizó una investigación independiente. **Petra Kelly** es una de las figuras más destacadas del movimiento pacifista del siglo XX, quizás la ecologista más conocida del mundo europeo, y una de las grandes feministas de finales del siglo. Esta mujer es una fuente de inspiración. Cuando se defienden los derechos humanos, los derechos de las mujeres, la paz o la ecología, vive el espíritu de **Petra Kelly**. ☺



FOTOGRAFÍAS DE SILVIA CLEMENTE

RETORNADAS

Reconquistando el derecho a la participación

*Silvia Clemente Fernández**

Ahora que el proceso de retorno de los/las refugiados/as guatemaltecos/as en Chiapas parece estar llegando a su fin, se plantea un nuevo y difícil reto para las mujeres retornadas. Mantener las parcelas de participación e independencia conquistadas durante los casi 17 años de exilio, en un país que pese a ser el suyo, sigue conservando una estructura basada en el patriarcado.

En la huida a México a causa del aumento de la represión y la política de tierra arrasada que se vivía en los años ochenta en Guatemala, las mujeres fueron, sin duda, las más afectadas. Al cruzar la frontera, tuvieron que dejar atrás costumbres y seres queridos, se vieron -en la mayoría de los casos- obligadas a asumir la responsabilidad de ser padre y madre en la familia.

Pese a este difícil papel que les tocó vivir, los avances logrados en la defensa de sus derechos y participación quedan patentes. En la actualidad, la mujer refugiada participa de forma activa en la toma de decisiones dentro de los campamentos, y adopta, en muchos casos, el liderazgo dentro de su comunidad.

Desde el comienzo del refugio la mujer estuvo sometida a abusos a sus derechos, como lo muestra el estudio efectuado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), realizado a finales de los ochenta. Este muestra que el 48 por ciento de los problemas que se detectaban dentro de los campamentos situados en el estado de Chiapas, eran casos de violencia sexual y doméstica hacia la mujer, falta de manutención familiar y raptos de niñas menores para fines matrimoniales.

Esta situación motivó una respuesta por parte de las propias afectadas, y así, en los años noventa, se comienza a articular un verdadero movimiento de mujeres dentro de las comunidades refugiadas, se crean para ello organizaciones como Mamá Maquín, Ixmucané y Madre Tierra que hoy permanecen activas.

Desde 1992, cuando se negociaba la adquisición de tierras por parte de los refugiados con el gobierno de Guatemala, las mujeres demandaron su participación en el proceso de adquisición de tierras de modo que ya no fueron marginadas a la hora de diseñar las nuevas comunidades de retornados.

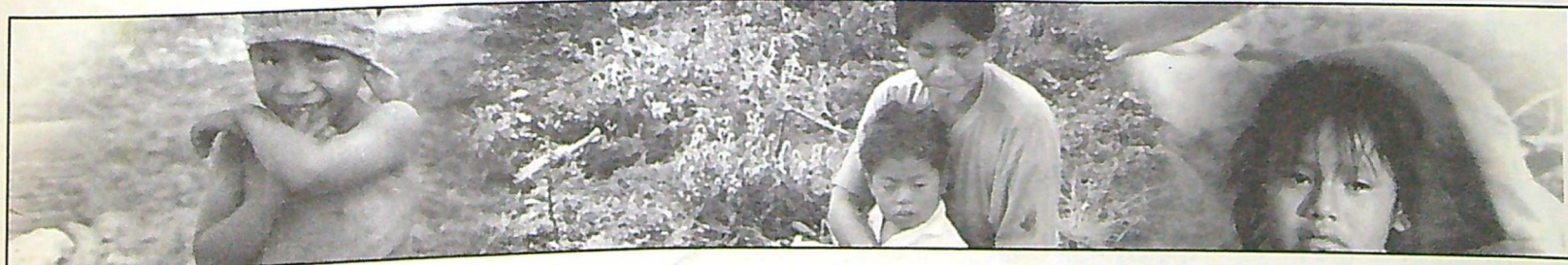
Las dirigentas de las refugiadas entendieron que su participación en estos aspectos de la vida comunitaria formaba parte de la lucha por sus derechos, ello les procuraría, además, una defensa a largo plazo contra la pérdida de las garantías adquiridas en México.

Tras el retorno, la realidad que viven las ex refugiadas muestra que sus derechos están siendo vulnerados a muy amplios niveles. Representantes de **Mamá Maquín**, la más activa de las organizaciones de refugiadas en el ámbito de la defensa de los derechos de la mujer, ha sido ya objeto de diversos ataques en algunas zonas de repatriación.

Resulta significativo constatar el hecho de que durante el exilio, cuando ellas eran útiles para la causa general de los refugiados, los hombres las apoyaron, y una vez culminado el reasentamiento, muchos de ellos pretenden que las mujeres vuelvan a desempeñar sus tareas tradicionales, alejadas por completo de los órganos de participación y decisión comunitarios.

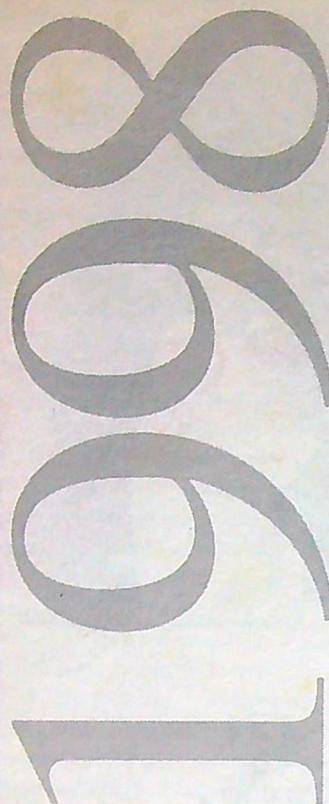
En la actualidad, sólo las mujeres refugiadas que han decidido permanecer en México, están gozando de los logros adquiridos después de años de lucha. Disponen de una documentación individual, acceso a la propiedad compartida de la tierra, así como la información y enseñanza de las leyes mexicanas más importantes, lo que les permite un alto grado de independencia. ☺

* Periodista española



Campaña Mundial por los Derechos de las Mujeres

SIN DERECHOS DE LAS MUJERES, NO HAY DERECHOS HUMANOS



¿POR QUÉ?

Porque el concepto de Derechos Humanos fue concebido desde la perspectiva de que *lo humano* era sinónimo de hombre, adulto, blanco, occidental, heterosexual, propietario de bienes. A partir de allí, los derechos de las mujeres, los grupos étnicos, la niñez, lesbianas y homosexuales, los y las ancianas, y otros grupos han sido restringidos e ignorados.

Concientes de esta situación, las mujeres en todo el mundo proponemos que los Estados asuman esta situación de desigualdad y se comprometan a incorporar nuestras demandas particulares:

I. DERECHOS DE IDENTIDAD Y CIUDADANÍA

- Mujeres y hombres nacemos libres e iguales en dignidad y derechos.
- Toda la humanidad tiene el derecho a disfrutar todos los Derechos Humanos, sin

distinción alguna.

-Derecho a identidad propia, como individuos, como ciudadanas, como miembros de agrupaciones, como personas autónomas.

-Derecho a la participación igualitaria y equitativa en todos los aspectos de la vida.

-Derecho a practicar religión y creencias propias. Derecho universal a mantener y conservar su cultura y sus manifestaciones.

II. DERECHO A LA PAZ Y UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA

-Todas las formas de violencia contra las mujeres son una violación a sus Derechos Humanos

-Todos los seres humanos tienen derecho a una vida sin conflictos armados.

III. DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

-Derecho a decidir sobre su vida reproductiva de manera libre e informada

y ejercer el control voluntario y seguro de su fertilidad.

-Derecho a disfrutar de altos niveles de salud reproductiva y sexual.

IV. DERECHO AL DESARROLLO

-Derecho a gozar de los beneficios del Desarrollo Sustentable: acceso a recursos, eliminación de la pobreza, plena realización de los derechos económicos, sociales, y culturales, incluyendo la salud física y mental, educación, vivienda adecuada, seguridad alimentaria, igual y equitativo acceso a la tierra, al crédito, tecnología, energía, agua potable.

-Derecho al trabajo provechoso y la libre elección de su trabajo.

V. DERECHOS AMBIENTALES

-Derecho a un ambiente sustentable, sano, no contaminado, respetuoso de la diversidad biológica y que mantenga los procesos ecológicos esenciales.



CEDIMACE

Si está interesada en libros de Economía, Sociología y Política, sobre temas de actualidad, visíte o lláme, gustosamente le atenderemos. 12 calle 2-25, Z. 1, local "A" Telfax 232 8048

COPRODIMU

Invita a todas las mujeres a participar en los espacios que ofrece, para hablar sobre sus vidas, y aprender nuevas técnicas que dan soporte al proceso de crecimiento del sector femenino, todos los sábados de 9:00 a 11:00 a. m. o de 14:00 a 16:00 hrs. 2a. ave. 7-36, zona 1, Ciudad Guatemala. Telfax 238 0996

CALDH

AREA DE LA MUJER DEL CENTRO DE ACCION LEGAL EN DERECHOS HUMANOS DA A CONOCER SU NUEVA DIRECCION:

9a. Avenida 2-59, zona 1 Tel 232-3821, Ciudad Guatemala

Esta organización ofrece

PARA JÓVENES: afiches gratis, que se publicaron como resultado del Concurso "Sensibilización a grupos estratégicos". Tema: discriminación hacia la juventud, las mujeres, indígenas, etcétera.

PARA PÚBLICO EN GENERAL: Calendarios 1998/1999, que también se inscriben como una propuesta para incidir en el cambio de una sociedad que hasta ahora ha sido profundamente excluyente, por una democrática y de tolerancia que tenga como bases la CONCILIACIÓN NACIONAL Y LA ELIMINACIÓN DE LOS PREJUICIOS Y LA DISCRIMINACIÓN hacia grupos mayoritarios y minoritarios.

MUJER ¿SI SUFRES AGRESIÓN POR PARTE DE TU PAREJA? En el GRUPO GUATEMALTECO DE MUJERES (GGM) encontrarás ayuda para enfrentar esta difícil situación

Acude a los Grupos de Apoyo, los días martes y jueves de 14:00 a 12:00 a.m. Si sufres o has sufrido violencia sexual las reuniones son los miércoles de 10:00 a 12:00 a.m. Además, asesoría, orientación y acompañamiento para prevenir y enfrentar la violencia de lunes a viernes de 8:00 a 16:00 horas

GRUPO GUATEMALTECO DE MUJERES
2a.calle 9-81, Z. 1 Ciudad, Guatemala Tel 238 0088

•• CONCURSO LITERARIO DE CUENTO Y POESIA ••

Ciudad Guatemala del 15 de marzo al 31 de agosto de 1998

Para personas ciegas y deficientes visuales comprendidas en las siguientes categorías:

1. Niñas y niños: de 7 a 13 años
2. Adolescentes: de 14 a 18 años
3. Adultos: de 19 a 50 años
4. Personas de tercera edad: de 51 en adelante

Géneros literarios:

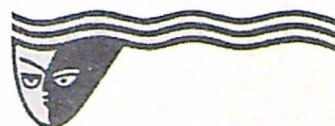
1. Cuento: en sistema braille un mínimo de 10 hojas, máximo 20, en tinta mínimo tres hojas tamaño carta a renglón abierto máximo 6
2. Poesía: mínimo cuatro estrofas máximo 12

Mayor información:

Centro de Rehabilitación Integral. Diagonal 21 19-19, zona 11 Tel: 473-0829

BUSCA AMANTE

Mujer adulta, inteligente, interesante y guapa busca compañero para divertirse, pasear y compartir placeres de la vida. Para casarse, no. De preferencia hombre maduro, autosuficiente, sano de cuerpo y alma. Si es de izquierda, sin dogmas. Mayores informes, dirigirse al buzón de Cuerdas Rotas a La Madrugadora.



Un río de ideas, de palabras, de libros para sobrevivir

5a. avenida Norte No. 29 La Antigua Guatemala Tel 832 0729 Fax 832 1477
13 C. y 7a. Av. Zona 9 • La Cúpula
Correo-E: pensativ@infovia.com.gt



CENTRACAP

Centro de Apoyo para la trabajadora de casa particular
Pone a disposición su
Hospedaje Eugenia Aranguis
limpio, cómodo y con agua caliente
3a. calle 9-39, zona 1 Telfax 2323012

Felicitaciones a las mujeres y madres trabajadoras que en el mes de mayo celebran el Día Internacional del Trabajo y el Día de la Madre

la Cuerda



ENCUENTRO CON EL ARTE. ENCUENTRO CON EL ARTE

12 calle 3-55 zona 1 • Tel. 2302976